



Fernando MENDES VIANNA, «Traducción de una selección de poemas de *A rosa anfractuosa*»

Fernando MENDES VIANNA, «Translation of a Selection of Poems from *A rosa anfractuosa*»

Traducido por ALICIA SILVESTRE MIRALLES

Universidad de Zaragoza. Calle de San Juan Bosco, 7, 4ª planta, 50009 Zaragoza

Dirección de correo electrónico: aliciasi@unizar.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2923-9424>

Recibido: 19/3/2018. Aceptado: 25/4/2018.

Cómo citar: Mendes Viana, Fernando, «Traducción de una selección de poemas de *A rosa anfractuosa*», trad. Alicia Silvestre Miralles, *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, 21 (2019): 633-643.

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.21.2019.633-643>

INTRODUCCIÓN

No existe traducción sin lectura, y lectura crítica. Precisamente en Mendes Vianna, la vis de traductor y fiel lector tiñe al estilo: percibimos ecos e intertextualidades del Siglo de Oro español y del Romanticismo inglés, en sonetos de redondez quevediana, y musicalidad acompañada, en la sonoridad de vocablos rescatados a las mareas del tiempo y la incultura. Su *Albatros* nos trae a la memoria aquel otro albatros de la *Balada del Anciano Marinero*, *The Rime of the Ancient Mariner* (1798) de Samuel Coleridge. Ansia de eternidad, reflexión comedida sobre amor y muerte, se ensamblan con la naturaleza, que acompaña los retablos-poemas como más que paisaje, con inquietante belleza. Juegan entre versos aves leves y certidumbres pesadas, sin colisión. Hay aves menores, (mochuelos) y mayores (buitres, urubúes), como si el poeta contemplase desde lo alto el panorama, brindando una posición de abstracción y penetración sensitiva.

Predomina en sus cuadros-poemas la tonalidad azul, no como el de Rubén Darío, sino de Da Vinci, una vaga y misteriosa neblina que todo lo permea. Hay, en fin, humanidad a manos llenas y poesía en estado puro.

Nuestra traducción trata de ajustarse a la musicalidad manteniendo el caudal de fondo en una forma consabidamente no traducible. A veces hemos

optado con riesgo por una inversión del orden de palabras, o por la adición de un término inexistente para preservar un ritmo hondamente marcado en el original. Siempre ha sido prioridad intentar no mancillar el alma del poema, su eje y su mensaje, su partitura.

Rastrear la rosa en la poesía sería infinito: Vinícius de Morães (O Poeta e a Rosa), Sor Juana Inés de la Cruz, (Poema a una rosa), Pablo Neruda (Oda a la rosa), Garcilaso de la Vega (En tanto que de rosa y azucena), Unamuno (La luna y la rosa), Albertí (El testamento de la rosa), Emilio Prados (Rosa interior), José Martí (Cultivo una rosa blanca) y Vicente Huidobro (Arte poética) que decía: *Por qué cantáis la rosa, ¡oh poetas! / hacedla florecer en el poema.*

Es esta flor rara, rosa celeste o azul, la que florece en *A Rosa Anfractuosa*. La selección presentada persigue ofrecer un sesgo de su poesía más íntimamente humana, su mística cotidiana, su amor por la palabra y su fascinación por los eventos celestiales. Es nuestro deseo que este ramillete encienda la curiosidad e impulse a conocer más a este poeta del mar y de la rosa, hechos uno en el misterio del corazón, para por fin decir con Silesius: *La rosa es sin por qué, florece porque florece*, que según Borges definía lo que es poesía.

Selección de poemas

ARTE POÉTICA

Esta minha rosa anfractuosa
–túneis e labirintos em escaninho–
é igual à minha vida, aorta-ninho
em sangue, ao sol do cimo pétrea rosa.

Tem também avenidas e caminhos
claros, álacres alamedas, passarinhos.
Em meio ao escarninho escuro, é rósea
e rubra, chaga jucunda e amorosa.

Ó pedra rendilhada e tenebrosa,
delicada e dura pétala, cristal,
pedra –flor do Saara, tão bizarra,

mais areia que flor, um ária-garra
de condor-canário, anjo tão animal,
meu coração, meu poema e meu sósia.
(Mendes Vianna, 2004: 17)

ARS POÉTICA

Esta rosa mía anfractuosa
–túnel y laberinto en casillero–
é igual a mi vida, aorta-nido
en sangre, al sol de cima, pétrea rosa.

Hay también avenidas y caminos
claros, gayas alamedas, pajarillos.
En medio del escarnio oscuro es rósea
y bermellón, llaga jocunda y amorosa.

Oh, la piedra bordada y tenebrosa,
delicado y duro pétalo, cristal,
piedra –flor sahariana, tan bizarra–,

más arena que flor, un aria-garra
de cóndor-canario, ángel tan animal
mi corazón, mi poema y mi sosia.

CANÇÃO CURVA

Nas curvas do escuro
dentro de meu quarto,
de rodar estou farto:
toda curva é um muro.

Por que tanto sestro
e frenético estro,
para que tanto parto,
se à morte me apresto?

Curvas do pensamento
curvo de mentar,
quando ireis parar
vosso doido andamento

ao golpe da batuta
do Grande Maestro,
que porá fim à luta
com a partitura?

Ó ignoto Maestro,
só tu sabes tudo!
Melhor não cantar.
Melhor não gritar.

Melhor ficar mudo
e surdo. E ouvir-Te tocar
(Mendes Vianna, 2004: 23)

HINOS AO SOL

Gongo de Deus,
som do vácuo.

II

Canora luz do imenso,
asas de luz do éter.

III

Dilúcido sino.
MóBILE de sinos,
campanário do cosmos.

CANCIÓN CURVA

En curvas de lo oscuro
dentro de mi cuarto
de rodar estoy hartó:
toda curva es un muro.

¿Por qué tanto siniestro
y frenético estro,
para que tanto parto,
si a la muerte me apresto?

Curvas del pensamiento
curvo de mentar,
¿cuándo vais a parar
vuestro loco andamento

al golpe de batuta
del Gran Maestro,
que finará la lucha
con la partitura?

Oh ignoto Maestro,
¡sólo tú sabes todo!
Mejor no cantar.
Mejor no gritar.

Mejor quedar mudo
y sordo. Y oírTe tocar.

HIMNOS AL SOL

Gong de Dios,
son del vacío.

II

Canora luz del imenso,
alas de luz del éter.

III

Dilucidada campana.
Móvil de campanillas,
campanario del cosmos.

IV
Diáfano magma
do olho
do céu.

V
Sumo som.
Suma sílaba
do silêncio.

VI
Bússola suma,
vela, astrolábio, leme,
casco, quilha e mastro,
ave!

VII
Árvore do mar e dos astros.

VIII
Lustre de hastes,
de corolas
e mil mãos,
mil línguas
mil asas.

IX
Lampadário múrmuro
das luzes do sigilo.
Suma língua das sílabas
do silêncio da luz.

X
Rumoreja em minhas véias
e nas nervuras da seiva,
nos véios da água,
nos véios das pedras.

XI
És meu escudo,
minhas únicas
setas. Tudo.

XII
Signo. Sina. Sino.
Falo do som da luz.

IV
Diáfano magma
del ojo
del cielo.

V
Sumo son.
Suma sílaba
del silencio.

VI
Brújula suma,
vela, astrolabio, remo,
casco, quilla y mástil,
¡ave!

VII
Árbol del mar y los astros.

VIII
Luminaria de tallos
de corolas
y mil manos,
mil lenguas
mil alas.

IX
Lampadario murmurio
de las luces del sigilo.
Suma lengua de las sílabas
del silencio de la luz.

X
Rumorea en mis venas
y nervuras de la savia,
en las venas del agua,
en las vetas de piedras.

XI
Eres mi escudo,
mis únicas
flechas. Todo.

XII
Signo. Señal. Sino.
Hablo del son de la luz.

Mudo, mudo
(Mendes Vianna, 2004: 40 y ss.)

PRECE À MORTE

A morte, prestativo urubu,
me porá, enfim, a nu,
limpará minha ossada.
A morte, urubu prestativo,
libertará meu cerne
da carne
–essa carcaça enfeitada.

A morte dará, enfim, à luz
meu carne
o mais vivo,
diáfano e não baço
–espremido de todo o pus
da carne.

A morte dispersará os músculos
–nonada, nonada–
no alto mar sem pó, sem jaça,
–onde sou nau ancorada
num opúsculo.

Recomeço ou fim,
voarei nas entranhas do abutre
(como Jonas nadou dentro da baléia).

E cessará a ceia
insone, tresnoitada
da minha gula insonte
e esquartejada
entre o Mal e o Bem
entre a desgraça e a graça.

Ah, o próprio abutre
que de mim se nutre
me nutrirá a mim!
E assim, todo meu luto e minha luta
hei de ver que se transmutam
en pura mônada, eterna fonte. Sim.
(Mendes Vianna, 2004: 44)

CÉU
Pastagem do vento.

Mudo, mudo.

PREZ A LA MUERTE

La muerte, diligente urubú
me pondrá en fin al desnudo,
limpiará mi osamenta.
La muerte, urubú diligente,
liberará mi cerne
de la carne
–esa carcasa adornada.

La muerte dará, en fin, a luz
mi canto
el más vivo,
diáfano y no bazo
–exprimido de todo el pus
de la carne.

La muerte dispersará los músculos
–nonada, nonada–
en el alto mar sin polvo, sin mancha
–donde soy nao ancorada
en un opúsculo.

Recomienzo o fin,
volaré en las entrañas del buitre
(como Jonás nadó dentro de la ballena).

Y cesará la cena
insomne, trasnochada
de mi gula inocente
y descuartizada
entre el Mal y el Bien
entre la desgracia y la gracia.

¡Ah, el propio buitre
que de mí se nutre
me nutrirá a mí!
Y así, todo mi luto y mi lucha
he de ver que transmutan
en pura mónada, eterna fuente. Sí.

CIELO
Pasto del viento.

Caderno de Deus
e seu pensamento
sem pauta nos céus.
Paisagem do vento.
Vasto monumento
à graça de olhar
e ver todo o espaço,
sem asa nem traço,
voar.

(Mendes Vianna, 2004: 46)

AVALES

Até a mínima erva
é minha prova:
comprova-me térreo
e filho do barro.

Só do verde me ufano.
O verde
é minha epifania
e minha metáfora.

II

O pássaro!
Um pássaro é minha glória.
Eu vô na sua asa,
canto no seu canto.
Calo-me quando se cala.

III

Não é preciso uma ave vasta:
um tiziu basta.

IV

Ave, és minha metonímia.
Por isso
me eximes do vôo.
Rís do tolo Ícaro
de asas de papel.

A ave é meu aval.

V

A pedra: paradigma,
lição de paciência.

Cuaderno de Dios
y su pensamiento
sin pauta en los cielos.
Paisaje del viento.
Vasto monumento
a la gracia de mirar
y ver todo el espacio,
sin ala ni trazo,
volar.

AVALES

Hasta la mínima hierba
es mi prueba:
me demuestra térreo
e hijo del barro.

Sólo del verde me ufano.
El verde
es mi epifanía
y mi metáfora.

II

¡Oh pájaro!
Un pájaro es mi gloria.
Yo vuelo en su ala
canto en su canto.
Callo cuando calla.

III

No es precisa un ave vasta:
Un mochuelo basta.

IV

Ave, eres mi metonimia.
Por eso
me eximes del vuelo.
Ríes del tonto Ícaro
de alas de papel.

El ave es mi aval.

V

La piedra: paradigma,
lección de paciencia.

(Antídoto da espuma).
A pedra, infinito silêncio.
(Antídoto da crina).

Não apenas o cimo
e sua cimeira.
A mais pedestre pedra
-entre cisco e cisco-
onde tropeço,
é um aviso.

A mais pura linfa
nasce da pedra.
Mais do que a lágrima.
Curvo-me. Bebo.
Grato, beijo a pedra.

VI

O sol. O som do sol
ressoa em só.
Na face do só
as fauces do sol,
a sua juba de deus.

(Mendes Vianna, 2004: 63)

AVE, SOL!

Deixo entrar o anil nesta caligem,
deixo o blau atravessar meu túnel.
Un farol de pupila azul me olha:
deixo que me ilumine o seu lume.

Não há luz mais bela na natura
que a incendiada cúpula do espaço,
azul cristal ao sol, maga bola
onde meus órfãos olhos exultam.

Salve, Mestre, Grande Sol da Origem!
Que importa se não decifro o enigma,
da Esfinge? Sol, azulas-me o escuro.

Ó levantai a retina para a abóbada
e dai graças, meus olhos, à visão
de ser mortal mas exaltar o Sol.
(Mendes Vianna, 2004: 99)

(Antídoto de la espuma).
La piedra, infinito silencio.
(Antídoto de la crin).

No sólo la cima
y su cimera.
La más pedestre piedra
-entre mota y mota-
donde tropiezo
es un aviso.

La más pura linfa
nace de la piedra.
Más que la lágrima.
Me curvo. Bebo.
Grato, beso la piedra.

VI

El sol. El son del sol
resuena en solo.
En la faz del solo
las fauces del sol,
su melena de dios.

¡AVE, SOL!

Dejo entrar el añil en mi calígine,
dejo al azul atravesar mi túnel.
Un farol de pupila azul me mira:
dejo que me ilumine su lumen.

No hay luz más bella en la natura
que la incendiada cúpula del espacio,
azul cristal al sol, mágica bola
donde mis ojos huérfanos exultan.

¡Salve, Maestro, Gran Sol del Origen!
¿Qué importa si no descifro el enigma,
de la Esfinge? Sol, me azuleas lo oscuro.

Oh, levantad la retina hacia la bóveda
y dad gracias, ojos míos, a la visión
de ser mortal, pero exaltar al Sol.

DO CÉU AZUL

Não há prece mais bela que o sorriso
do silencioso e simples céu sem halo.

Vago e nítido, cristalino ar, hálito,
cicia nas folhas e sereno flui.

Água ou aire, este azul sem véu?
Sem alfa nem ômega, visível céu,
é afago de lago ou vasto aquário
sem árias de peixes nem de nuvens.

Céu sem metafísica, céu azul e liso.
Um único racimo de uma única uva.
Sumo total, resumo, pleno sumo

fluindo entre os lábios de uma infância
eterna, presente sempre, sem dolo de
memória
ou futuro. Quase um paraíso.
(Mendes Vianna, 2004: 100)

VISÍVEL BLAU

Este azul do céu não me desvenda,
mas alegra meus olhos como a lenda
de um reino de absoluta liberdade.

Este azul liberta da verdade
–ilusória estalagem provisória,
infantil, precária asa de ema.
Este azul justifica a vil estrada.

Este azul é a mais perfeita gema,
o signo, o sinal da linda fada,
regação do peregrino do Graal.
Este azul é meu anel imperial.

É o pão do mendigo no farnel.
É a água da bica, hidromel e aval
nos montes, com meu bastão de réu.
(Mendes Vianna, 2004: 103)

AÇÃO DE GRAÇAS

Bendito seja o ar, mesmo que doa
qual faca de vento no pulmão.
Bendito o céu azul, mesmo que moa
no almofariz da memória o coração.

DEL CIELO AZUL

No hay rezo más bello que la sonrisa
del silencioso y simple cielo azul sin halo.

Vago y nítido, cristalino aire, hálito,
sisea en las hojas y sereno fluye.

¿Agua o aire, este azul sin velo?
Sin alfa ni omega, visible cielo,
es caricia de lago o vasto acuario
sin arias de peces ni de nubes.

Cielo sin metafísica, cielo azul y liso.
Un único racimo de una única uva.
Sumo total, resumen, pleno zumo

fluyendo entre los labios de una infancia
eterna, presente siempre, sin duelo de
memoria
o futuro. Casi un paraíso.

VISIBLE AZUL

Este azul del cielo no me revela
pero alegra mis ojos cual leyenda
de un reino de absoluta libertad.

Este azul libera de la verdad
–ilusoria posada provisoria,
infantil, precaria ala de ñandú.
Este azul justifica la vil estrada.

Este azul es la más perfecta gema,
el signo, la señal de linda hada,
regazo del peregrino del Grial.
Este azul es mi anillo imperial.

Es el pan del mendigo en el morral.
Es agua de la acequia, hidromiel y aval
en los montes, con mi bastón de reo.

ACCIÓN DE GRACIAS

Bendito sea el aire, aunque duela
como daga de viento en el pulmón.
Bendito el cielo azul, aunque muela
en almirez de memoria el corazón.

Bendito seja o riso, mesmo proa
de um navio sem mastreação.
Bendito seja o sonho, mesmo à toa,
subindo e descendo sempre ao chão.

Salve o poema, mesmo quando ecoa,
mugido, no saara no sertão,
e ao sol da solidão em vão reboa.

Salve a vida, mesmo se não é boa,
se não é mãe do filho nem do órfão.
Salve a morte, da pensão velha patroa.
(Mendes Vianna, 2004: 105)

AO PROFETA DANIEL
(*Aleijandinho*)

Só de ti, enigmático Daniel,
não se ouve um brado de ameaça e dano,
nem vagalhão de tempestade e fel.
Só tu não és dono do dogma ufano
e não usas Deus como um escarcéu.
Pareces mais pensar do que falar,
em êxtase ante uma visão suave,
ver e ouvir uma ave e seu canto.
Ó profeta de todo tão distante,
o vago olhar imerso em doce arcano,
o sorriso planando em face grave,
profeta tão distinto de um profeta!
Talvez, Daniel, és apenas um poeta.
A teus pés, o leão te olha com encanto.
(Mendes Vianna, 2004: 111)

O ALBATROZ

O coração, afinal, é meu pulmão...
Não me importa se me dói ao respirar:
não poderia viver sem inspiração.
Sem ar-dor seria um pulmão sem ar.
Albatroz, na tempestade voa melhor.
Que importa se é atroz luz a luz da Alba
sem Alba, a Alba lívida do albatroz?
Na tempestade essa ave apura a voz,
Voando, voando no mar sem chão.
(Mendes Vianna, 2004: 131)

Bendita la risa, aunque proa
de un navío sin mástil ni vuelo.
Bendito sea el sueño, aunque al azar,
subiendo y bajando siempre al suelo.

Salve, incluso si hace eco, el poema,
mugido, en el desierto de la estepa,
y al sol de soledad vano resuena.

Salve, vida, aunque no sea buena,
si no es madre del hijo ni del huérfano.
Salve, muerte, del hostel patrona vieja.

AL PROFETA DANIEL
(*Aleijandinho*)

Solo de ti, enigmático Daniel,
clamor no se oye de amenaza o daño,
ni onda gigante de tempestad e hiel.
Sólo tú no eres dueño del dogma ufano
y no usas a Dios como escarceo.
Pareces más bien pensar que hablar,
en éxtasis ante una visión suave,
ver y oír un ave y su canto.
¡Oh profeta de todo tan distante,
vago mirar inmerso en dulce arcano,
la sonrisa planeando en la faz grave,
profeta tan distinto de un profeta!
Tal vez eres, Daniel, sólo un poeta.
A tus pies, el león te mira con encanto.

EL ALBATROS

El corazón, en fin, es mi pulmón...
No me importa si me duele al respirar:
no podría vivir sin inspiración.
Sin ard(ol)or sería pulmón sin aire.
Albatros, en tempestad vuela mejor.
¿Qué importa sea atroz luz la luz del Alba
sin Alba, el Alba lívida del albatros?
En tempestad esta ave aguza la voz,
en el mar sin suelo volando, volando.

O VERO CÉU

Do céu quero o azul, apenas o azul
–a fronde azul das árvores do ar.

Do céu quero o azul e nuvens, se houver
um pensamento meu planando ao léu.

Não quero para mim um outro altar
nem sei de um outro céu que eu possa alar.

Sou grato à visível imensidade
–única sensível eternidade.

Só azul, só este azul eu quero.

Obrigado, espaço, luz azul!
Do céu não quero o céu: o ar eu quero.
(Mendes Vianna, 2004: 132)

O INCRÍVEL

Invisível e visível como o vento,
venta sobre mim O Incrível e me curva.

Como não curvar-me ao violento
vento que baralha a reta e a curva,
constringe, acaricia e me conserta,
rasga qualquer mapa e me liberta,
arrasa minhas casas e as levanta,
como se eu fosse nuvem ou planta?
(Mendes Vianna, 2004: 134)

PENÚLTIMO

Paro agora a pluma. Mesmo a pluma
do meu pássaro de espuma ainda me pesa.

Deponho-me nas palmas do silêncio
e fico ouvindo o som da brisa.

Recoloco minha pena no chão da paz,
a plena paz sem qualquer palavra
–mesmo escrita– do Pássaro do Sorriso,
o Pássaro que plana na Materna Face.
(Mendes Vianna, 2004: 143)

EL VERO CIELO

Del cielo quiero el azul, sólo el azul
–la fronda azul de los árboles del aire.

Del cielo quiero el azul y nubes, si hay
un pensamiento mío planeando a placer.

No quiero para mí algún otro altar
ni sé de otro cielo que pueda surcar.

Soy grato a la visible inmensidad
–única sensible eternidad.

Solo azul, solo este azul quiero.

¡Gracias, espacio, luz azul!
Del cielo no quiero el cielo: el aire quiero.

EL INCREÍBLE

Invisible y visible como el viento,
sobre mí el Increíble vienta, me curva.

¿Cómo no curvarme al violento
viento que baraja recta y curva,
constrñe, acaricia y me remienda,
rasga cualquier mapa y me libera,
arrasa mis casas y las levanta,
como si fuese yo una nube o planta?

PENÚLTIMO

Paro ahora la pluma. Hasta la pluma
de mi pájaro de espuma me pesa.

Me depongo en las palmas del silencio
y quedo oyendo el son de la brisa.

Recoloco mi pluma en tierra de paz,
la plena paz sin palabra alguna
–escrita siquiera– del Ave de la Sonrisa,
Ave que planea la Materna Faz.

FUENTE DE LOS POEMAS ORIGINALES

Mendes Vianna, Fernando (2004), *A rosa anfractuosa*, Brasília, Ed. Thesaurus Editora.